



Guillermo de Ockham: El último medieval

Ada Sofía Ben

benadasofia@yahoo.com.ar

Guillermo a Adso: “- Entonces piensa si acaso no sería más... ¿cómo decirlo?... menos oneroso para nuestra mente pensar que Adelmo, por razones que aún debemos averiguar, se arrojó sponsor sua por el parapeto de la muralla, rebotó en las rocas y, ya muerto o herido, se precipitó hacia el montón de estiércol. Después, el huracán de aquella noche provocó un derrumbamiento que arrastró el estiércol, parte del terreno y también el cuerpo del pobrecillo hasta el pie del torreón oriental.”

“-Por qué decís que ésta es una solución menos onerosa para nuestra mente?”

“-Querido, Adso, no conviene multiplicar las explicaciones y las causas mientras no haya estricta necesidad de hacerlo...” “Todo se explica utilizando un menor número de causas.”¹

La filosofía medieval: Ubicación temporal de Guillermo de Ockham

La espiritualidad en la Edad Media conforma el indicador más representativo de la sociedad y cultura de la época.

Esta espiritualidad es dirigida a una intensa búsqueda de la experiencia directa con Dios, por un lado, a través de la iluminación mística, y por otro, mediante el examen personal de la palabra de Dios en la Biblia.²

Según Delhaye³ podemos señalar, para facilitar el estudio de la Edad Media, diferentes etapas:

- I. La edad de los fundadores (final del s.V hasta final del s. VIII). Sus representantes fueron Boecio y Casiodoro, formados en las escuelas y universidades imperiales, ellos pertenecían al laicado. Son también políticos al servicio de los reyes bárbaros. Sus sucesores son monjes o clérigos que conformarán una alianza muy íntima entre la Iglesia y el Estado, hecho que será la característica principal en toda la Edad Media.
- II. La época del renacimiento carolingio. Pepino el Breve y Carlomagno buscan restaurar los estudios. Los monasterios tendrán escuelas exteriores abiertas a laicos y clérigos.
- III. El renacimiento de los siglos XI y XII. El emperador y los reyes estarán en la cima del sistema feudal con la ayuda de los vasallos. Las ciudades renacen

¹ ECO, Humberto. *El nombre de la rosa*. Ed. Lumen. Bs. As. 1986. Pág. 116

² La opinión platónica “cristianizada” de que el conocimiento universal y necesario que hay en el hombre no podía proceder del conocimiento empírico de la realidad ambiente, sino que era producido por una impresión de las ideas eternas de Dios en el alma, a lo cual llamaban “iluminación”.

³ DELHAYE, *La filosofía medieval cristiana*, Casal I Vall, Andorra, 1961

- como centros de comercio y los clérigos tiene como reclutas a los hijos de los burgueses que desean instruirse en las escuelas canónicas.
- IV. Edad escolástica o aristotélica del siglos XIII. En el sentido medieval, justamente, es en las escuelas donde se enseña la sabiduría, principalmente en las universidades. En todas ellas, el problema del siglo es el del aristotelismo y santo Tomás de Aquino propondrá su exégesis tomando la filosofía aristotélica eliminando sus errores y dándole un nuevo sentido. Será un sistema basado en la las ideas de especie y colectividad.
- V. La época del nominalismo. Marca un retroceso por su escepticismo filosófico. Guillermo de Ockham, su representante en el sentido más extremo, duda que la razón pueda apoyar a la teología. La política es revalorizada y emancipada de la moral normativa., como así también las ciencias de la naturaleza.

En el siglo XIV se crea, entonces, un clima de malestar e insatisfacción. Algunos movimientos adoptan posturas mesiánicas y se prepara la llegada de una nueva era. Lo encontramos a Ockham como una suerte de “bisagra” entre el pensamiento filosófico medieval y moderno, tal como algunos autores lo señalan.

Se desmoronan las estructuras sociales, políticas y religiosas, sus vínculos se deterioran, el imperio se divide y se discute la autoridad papal.

Guillermo de Ockham nació a finales del siglo XIII. Era monje franciscano. Fue atacante y atacado por el papado por sus duras críticas hasta que lo excomulgaron en 1328. Murió en 1349.

Ockham criticó sistemáticamente al platonismo, al aristotelismo, al agustinismo, al tomismo y al escotismo. Se lo puede ubicar como un nominalista extremo sentando las bases del criticismo.

Fue un fraile de la orden franciscana. Son conocidos sus comentarios de las Sentencias de Pedro Lombardo. Pero se destacó por tratar los problemas teológicos dando gran importancia al primer artículo de fe: *la omnipotencia divina*. No sólo es para Ockham artículo de fe sino que lo utiliza para discutir diversos problemas filosóficos.

Según E. Gilson, Guillermo de Ockham se consideraba aristotélico y poco se diferenciaba de santo Tomás y de Averroes. Lo fundamenta en lo expresado por Ockham con respecto a que sólo existe lo individual. Pero, también, se pregunta “¿cómo es que las conclusiones finales de Ockham destruyen tan completamente lo mismo las de Aristóteles que las de santo Tomás?”⁴ La discordancia entre la filosofía aristotélica y ockhamista es tanto en epistemología como en filosofía natural. Gilson propone analizar, entonces, el tema de los universales y el conocimiento abstracto en Guillermo de Ockham.

Antecedentes al pensamiento de Guillermo de Ockham

Enrique de Harclay, profesor y canciller en Oxford y obispo en Lincoln había criticado a Duns Escoto y a Avicenna⁵, y quería mantener la concepción de Aristóteles de que la idea general de algo o no es nada o es mera definición, por el entendimiento de cosas que existen fuera del intelecto. Esta postura es claramente nominalista, pero Ockham la consideró una variedad de realismo⁶. Todo esto se opone a la postura de

⁴ GILSON, E. *La unidad de la experiencia religiosa*. Segunda edición. Ediciones Rialp. s/f/e.

⁵ Ellos opinaban, señala Gilson, que cada concepto representa una esencia y que éstas tienen sentido y unidad en sí misma. Todos los individuos de cierta clase participan de ella.

⁶ Posición adoptada en el **problema de los universales** por quienes defienden la realidad de los universales, o sea, por quienes afirman que los universales existen realmente, y que tal

Duns Escoto que señalaba que los universales son entidades reales además de su existencia en los individuos. También se opone a lo señalado por santo Tomás: los universales se hallan virtualmente presentes en los individuos y son abstraídos por el entendimiento. Pero Harclay no alcanzó, según Ockham a cruzar del realismo al nominalismo⁷ porque consideraba todavía a los universales como representaciones de algo similar existente en la naturaleza.

Nominalismo en Guillermo de Ockham

Ockham pertenece a un nominalismo extremo, considerando que todo lo que existe es individual y ninguna idea general puede corresponder a algo en la realidad. No pueden ser ni imágenes ni representaciones mentales de nada. Esto es lo que constituirá en este filósofo la “bisagra” entre la filosofía medieval y la filosofía moderna. Una verdadera revolución tenía que darse sustituyendo la clasificación del conocimiento.

El nominalismo de Guillermo de Ockham significa una evolución en el medioevo y también representa consecuencias en el surgimiento de nuevas formas de pensamiento que llevan al renacimiento y a la modernidad. También supone una vuelta empírica a la realidad.

Tipos de conocimiento

- Conocimiento intuitivo: es auto-evidente, la percepción inmediata de una cosa que realmente existe en la realidad. Posee certeza absoluta.

“4. A la vez, el conocimiento intuitivo es tal que cuando se conocen algunas cosas, de las cuales una inhiere a otra o una dista localmente de otra o se encuentra de alguna manera respecto de otra, al instante en virtud de ese conocimiento incomplexo de esas cosas sabe si la cosa inhiere o no inhiere, si dista o no dista y así respecto de algunas verdades contingentes -a no ser que ese conocimiento sea demasiado débil o haya algún otro impedimento- como p.e. si Sócrates fuera, en la verdad de la cosa, blanco, ese conocimiento de Sócrates y de la blancura en virtud del cual se puede con evidencia conocer que Sócrates es blanco, se llama conocimiento intuitivo, y en todos los casos, todo conocimiento incomplexo de un término o de términos, de una cosa o de cosas, en virtud del cual se puede con evidencia conocer alguna verdad contingente, máximamente respecto de algo presente, es un conocimiento intuitivo.”⁸

- Conocimiento abstractivo: son ideas abstractas, representaciones mentales, pueden ser parte de la memoria pero prescinde de la existencia de la cosa

realidad no puede reducirse a lo conceptual (posición que defienden los conceptualistas) ni a lo lingüístico (posición defendida por los nominalistas).

⁷ Posición según la cual no existen los conceptos generales o universales como realidades o cosas extra-mentales, ni en las cosas ni fuera de las cosas, sino que lo que llamamos conceptos universales son meros nombres con los que denominamos a aquellas propiedades que pueden predicarse de varios individuos.

⁸ OCKHAM, G. *Comentario al primer libro de las Sentencias*, I, pr. q. 1. Extraído de “Ser, conocer y decir”, Antología de textos de cátedra de Antonio Tursi.

que representa ya que nada se puede concluir con respecto a su existencia o su no existencia. La diferencia entre recordar y ver es la diferencia entre abstracción e intuición.

“5. El conocimiento abstractivo es aquel en virtud del cual no se puede con evidencia saber sobre la cosa contingente si existe o no existe, y de ese modo el conocimiento abstractivo abstrae de la existencia y de la no existencia, porque por él no se puede con evidencia saber de la cosa existente que exista ni de la no existente que no exista, por oposición al conocimiento intuitivo.”⁹

Por lo tanto, Ockham pensaba que el conocimiento intuitivo es el único que puede darnos certeza de la existencia de las cosas del mundo exterior a la mente, constituyéndose, así, como el conocimiento experimental o científico. Otra bisagra a la modernidad.¹⁰

Los universales

A esta clasificación del conocimiento, sigue preguntar por la naturaleza de las abstracciones llamadas universales.

Desde el punto de vista de su existencia, si todo lo que es real es singular, los universales también han de ser singulares por cuanto están designando cosas que realmente existen. Cada vez que pensamos en alguna cosa o ser, algo ocurre en nuestra mente que Ockham llama “cualidad de la mente”.

Qué dice Ockham con respecto a la aptitud de los universales para designar realmente cosas existentes. Como hechos significativos los considera meros signos. Su significación no es nada real. A su realidad intrínseca no puede atribuírsele significación.

“5. Por consiguiente, hay que decir que cualquier universal es una cosa singular, y por ello no es universal sino por significación, porque es signo de muchas cosas.”¹¹

Gilson objeta que esto último está incompleto ya que Ockham considera a los signos sólo como imágenes y se olvida que también son convencionales.

Ahora bien, Ockham considero que ni Dios mismo puede concebir los universales ya que una idea divina de una cosa será una idea particular de algo que Él deseó crear. Aún lo parecido entre sí.

Ockham usa la omnipotencia de Dios como argumento último en Teología pese a ser un empirista en Filosofía.

El famoso principio ockhamista “no se debe multiplicar los seres sin necesidad”¹² conforma un materialismo condicional, según Gilson, ya que *no se debe*

⁹ Idem ref. 4.

¹⁰ Esta división del conocimiento y la concepción de los universales influyó en la medicina alopática y medicina homeopática, según un medicamento sirve para muchos individuos o un medicamento para cada individuo.

¹¹ OCKHAM, G. *Suma de lógica*, I, 14 *Suma de lógica*, I, 14. Extraído de “Ser, conocer y decir”, Antología de textos de cátedra de Antonio Tursi.

¹² Conocido como “la navaja de Ockham”.

*explicar la existencia de una cosa dada empíricamente, imaginando, detrás y más allá de ella, otra cosa cuya hipotética existencia no puede verificarse.*¹³

Para Aristóteles y Tomás se abstrae de las cosas a través del entendimiento agente y se conoce por medio del entendimiento posible. Ockham considera que no podemos percibir la existencia de las cosas naturales ni tampoco percibimos los entendimientos agente y posible y que estos filósofos no tienen en cuenta la libre voluntad de Dios, la razón de que las cosas sean como son descansa en ella.

Se dan abstracciones e intuiciones pero ¿cómo nos damos cuenta cuando algo no existe? Por que no tenemos intuición de que ella existe. Pero, ¿cómo explicar que tengamos una intuición de su no-existencia? Cómo, lo que no es nos hace saber que no es. Ockham responde, sin dejar conforme a Gilson, que cuando percibimos una cosa, percibimos dos aspectos: la cosa en sí y nuestro conocimiento de ella. Cuando algo no existe el conocimiento de la cosa menos la cosa resulta una intuición de su no existencia. No olvidemos que Ockham es teólogo y concluye con que Dios conserva en nosotros las intuiciones de las cosas ausentes y así no se lleva a juzgar que algo no existe. Algunos autores consideran esta conclusión como una escapatoria o un reconocimiento de que no existe respuesta lógica. Para Ockham, al ser Dios omnipotente puede producir intuiciones de cosas no existentes. El inconveniente de esto, señala Gilson, es que pone en riesgo el único conocimiento evidente, el intuitivo. El mundo podría resultar una fantasmagoría.¹⁴ A esto, responde Guillermo de Ockham, que para hacer posible el conocimiento bastan la mente y Dios y si parece algo contradictorio que Dios nos haga tener la intuición de la no existencia de algo, añade que Dios crea en nosotros un “asentimiento” que no es evidente.

La relación causa-efecto

La causalidad no es nada. La relación de causa a efecto no puede sostenerse sólo por la presencia de ambas y su secuencia.

El poder omnipotente de Dios también se encuentra en su concepción de la causalidad. Dios lo ha decretado todo. También los milagros. Aunque Gilson está en desacuerdo con llamar a Ockham “Hume medieval” no puede no señalar la afinidad de su pensamiento. Lo que Hume llamaría *hábito*, Ockham utiliza el concepto de *habitualis notitia* porque no fundaba el origen de la causalidad en la cosa misma o en la intuición de la cosa. Sólo hay una secuencia regular de eventos dada por la asociación habitual de las ideas que, repetidas, se dan en nosotros.

La mezcla de empirismo y teologismo constituyeron una revolución que daba letra a los místico y fanáticos y llevado este pensamiento a sus ideas políticas se explica sus desavenencias con el papado.

Gilson considera que esta posición se dirige a la crisis escolástica llevando a la filosofía medieval a la decadencia y al escepticismo.

La relación entre fe y razón

Los intentos de santo Tomás, de Buenaventura y Duns Escoto de utilizar como intermediarios entre la fe y la razón a diversos elementos de Aristóteles o de san Agustín son considerados por Ockham como inútiles y perjudiciales.

¹³ GILSON, op. cit.

¹⁴ Semejante al planteamiento del sueño o del genio maligno en Descartes.

El saber racional debe estar basado en la lógica y la teología debe basarse en la iluminación de la fe. Son independientes, no pueden converger en ningún punto. Uno es el ámbito propio del conocimiento racional y la otra es el ámbito propio de las verdades reveladas. Ya no es una autonomía (santo Tomás) sino una independencia absoluta y hasta una oposición. Otra “bisagra” a la modernidad.

Todo esto no quiere decir que Ockham descrea de la teología, o que considere que las conclusiones de la fe no pueden ser “razonables”, sólo está señalando que como las premisas de los argumentos teológicos son conocidas por la fe, también las conclusiones caen dentro de la misma esfera; y, como las premisas no son evidentes por sí mismas, los argumentos no son demostraciones de la razón.

De esta forma la razón puede dedicarse a estudiar el mundo, éste será el paso fundamental para el desarrollo de la ciencia, ahora puede dedicarse a tratar los problemas que sí puede abordar con el razonamiento. Ya no será Dios ni los dogmas religiosos estudio de la razón. Otra “bisagra a la modernidad”.

Conflicto con el papado

Del mismo modo, a este filósofo le interesaba establecer una clara separación entre la Iglesia y el Estado. Como franciscano, promover la reforma de la Iglesia. El Papa ocupándose de ser un moderador en el terreno espiritual. El Papa al servicio de la comunidad de los fieles. Defender menos intereses del emperador y garantizar más la espiritualidad de la comunidad.¹⁵

Hasta el siglo XIV, se revestía de un carácter divino al que ostentaba el poder, las autoridades políticas y las religiosas estaban unidas. La separación del poder político respecto al poder religioso será uno de los acontecimientos que marquen el cisma del cristianismo. Ockham y su comprometida defensa de la pobreza (uno de los valores centrales de la orden franciscana) le llevará a criticar también el privilegio y la posición de poder que la Iglesia había venido ocupando a lo largo de toda la Edad Media.

Ockham prepara el terreno a toda una serie de transformaciones que marcarán el rumbo de la civilización occidental. La separación del poder político y el religioso puede considerarse como una anticipación a las ideas del contractualismo moderno (Hobbes, Locke) así como de teorías como la de Hume. En el terreno ético, también, Ockham sigue anticipando ideas que después se convertirán en señas de identidad de nuevas formas de pensamiento.

¹⁵ “Marsilio de Papua también propuso un sistema democrático para la iglesia, al igual que Guillermo de Ockham, aunque este es un poco posterior (1335-1340). Marsilio y Ockham se basan en un pasaje de Mateo “Tu eres Pedro y bajo esta piedra edificaré mi iglesia” para decir que los representantes de la iglesia son los apóstoles y no el Papa. Ellos proponen que la iglesia sea conducida por un Concilio formado por todos los cardenales elegidos por los cristianos, argumentando que la unidad es causante de corrupción y que lo propio de la naturaleza es la pluralidad. A fines del siglo XIII la iglesia funcionó conducida por un Concilio pero que tenía serios problemas para reunirse. Como consecuencia se eligieron tres Papas (Roma, Avignon y otro), lo que complicó todo.” (Apunte de Cátedra de Jaime Lazovski)

Conclusión

El conocimiento de los grandes escolásticos y de Aristóteles que poseía este pensador lo llevó a avizorar que los planteamientos filosóficos y teológicos no alcanzaban como solución adecuada a nuevos desafíos en la sociedad y en la política.

Fue un filósofo cristiano y específicamente franciscano y algunos autores lo consideran como quien sentó las bases del escepticismo y del empirismo. Por lo menos fue un reaccionario al abstractismo del siglo XIII.

El siglo XIV marca un rumbo nuevo que se plasmará en la próxima centuria y en las sucesivas etapas. Guillermo de Ockham, en contra de las aspiraciones de la escolástica de justificar racionalmente la fe, reacciona contra las extralimitaciones de la razón que ha invadido otros campos ajenos a la doctrina cristiana y contra la degradación teológica que ha pretendido demostrar las verdades de la fe. Las relaciones entre la razón y la fe sufren una desarticulación de la cual no se volverá atrás.

Bibliografía:

- DELHAYE, *La filosofía medieval cristiana*, Casal I Vall, Andorra, 1961
- ECO, Humberto. *El nombre de la rosa*. Ed. Lumen. Bs. As. 1986.
- GILSON, E. *La unidad de la experiencia religiosa*. Segunda edición. Ediciones Rialp. s/f/e.
- OCKHAM, G. *Comentario al primer libro de las Sentencias*, Extraído de “Ser, conocer y decir”, Antología de textos de cátedra de Antonio Tursi.
- OCKHAM, G. *Suma de lógica*. Extraído de “Ser, conocer y decir”, Antología de textos de cátedra de Antonio Tursi.
- Ministerio de Educación y Ciencia de España, *Área de Filosofía*: http://recursos.cnice.mec.es/filosofia/f2ruta1.php?id_ruta=18&id_etapa=105&id_autor=4
- Cibernous. Mapa y territorio de la filosofía. <http://www.cibernous.com>